

Examen de admisión

Jacobo Cardona Echeverri

Antropólogo y escritor, jcardona.echeverri@gmail.com

Este examen no demostrará nada. En realidad, los exámenes son simulacros que señalan la ausencia o carencia de una variedad de aptitudes necesarias para enfrentar otros simulacros. El de la vida, esa puesta en escena a la que llegamos sin preparación alguna no exige examen de admisión, y debería. Al menos un período de prueba. Este examen, incompleto, le permitirá conocer qué tanto sabe de la Universidad de Antioquia –cuánto puede amarla– a través de mi experiencia personal. Un criterio evidentemente arbitrario. Si lo examinamos bien, la realidad objetiva de nuestro mundo está fundada sobre principios más o menos caprichosos. En este momento, en algún lugar del universo se gesta el nacimiento de la supernova que se tragará nuestra galaxia. Mi experiencia no es la suya, pero solo confirmamos nuestras sospechas en las historias de los otros. La universidad fue mi calle, mi animal salvaje, mi fantasma.

- Principal razón para ingresar a la Universidad de Antioquia:
 - Miedo a lo desconocido.
 - Primer paso para lanzarse sin paracaídas al desierto de lo real.
 - La felicidad de los padres.
 - Porque el futuro es una moneda con las dos caras emborrionadas.
- Responda verdadero o falso:
 - La Universidad de Antioquia es un lugar físico al que es posible acceder siguiendo las líneas de la mano que alguien pintó para nosotros, sin saberlo, en un cuaderno.
 - El número de entradas a la Universidad de Antioquia son iguales al número de salidas.

- Un pájaro que se choca contra una de las ventanas de la biblioteca es un pájaro al borde de _____ y cuyo nombre en latín _____ nos hace llorar de _____.
- Identifique en la siguiente narración la entidad “regalo” según su apariencia metafórica, material y sentimental:

Bloque 4

Muchos de los estudiantes de Ciencias Sociales veíamos las clases en el bloque 4, que era donde normalmente estudiaban los de Matemáticas. Un lunes por la tarde, aburrido de mi clase de Culturalismo, me escapé hacia los pasillos del primer piso, justo al lado del teatro al aire libre. Al poco tiempo, me percaté de la presencia de una chica que dibujaba en una hojita de papel, concentrada y feliz. Parecía reírse de su propia creación. Yo hice lo mismo a mi manera. Escribí una especie de poema y le sugerí intercambiarlo. No aceptó, el dibujo era para un amigo enfermo, pero me lo cambió por su número de teléfono. Nos empezamos a dejar cosas en un hermoso árbol que se elevaba imponente a un costado de la capilla. Noticias, dulces, tiquetes para ir a cine, un casete de Silvio. Durante varios meses, solo vivimos el uno para el otro. Ahora, ella es una matemática exitosa.

- ¿Cuál es el autor más leído en el aeropuerto por los estudiantes de primer semestre?
 - Herman Hesse.
 - Albert Camus.
 - Baudelaire.
 - Gonzalo Arango.

- Una tristeza recurrente, como su mismo nombre lo indica, nos domina de cuando en cuando sin que sea posible atenuarla con pastillas, pensamiento positivo o compras irracionales. Casi siempre está motivada por una experiencia personal marcada por la decepción o una o dos elecciones equivocadas. De acuerdo con el siguiente fragmento, señale si el “perro” forma parte de una tristeza recurrente. Justifique.

Ovejo

Era un perro San Bernardo amarillo. Sus ojos eran la expresión misma de la bondad. En sus recorridos por la universidad, se detenía junto a los estudiantes a saludar y a comer, pues al ganarse fácilmente el cariño de los demás, también obtenía una pequeña recompensa. Comía de todo. Fue necesario colgarle un letrerito en el cuello con el lema “No me alimentes” para intentar frenar el sobrepeso. Tiempo después de haberme graduado pregunté por Ovejo. Me contaron que durante unas vacaciones se había quedado encerrado en uno de los salones y había muerto de inanición. Imaginar sus llantos de auxilio se convirtió en una pesadilla. Quise no haberme enterado y, a veces, simplemente, imagino que Ovejo murió de viejo, envuelto en la alegría que solía ofrecernos, generosamente, al acercarse a saludar. Qué extraño estúpido guía el camino de aquellos que recordamos a los perros.

- Señale la respuesta menos engañosa:
 - Un capucho ocultará siempre la identidad de un amante fiel.
 - El 72% de los nombres de los capuchos comienza con J y terminan en O.
 - Escribirle un poema a un capucho, o a una pantera, te hace inmediatamente capucho.
 - Un capucho que se gradúa es un capucho que se rinde.

- Sí o no:

Nuestro amor por la universidad es diametralmente opuesto a nuestro amor por la Policía.

(Si opta por un No, escriba un corto ensayo de tres mil palabras en las cuales establezca la relación entre la clase económica dominante y las fuerzas represoras estatales).

- Lea la siguiente historia:

“Soñaba con graduarme en el Camilo Torres, pero algo llegó primero: allí fui bendecido como poeta. Eso no significa mucho, en realidad. Lo importante fue otra cosa. Sin muchas expectativas participé en un concurso de la Revista Prometeo con el cual se elegirían los participantes de un taller de escritura con el poeta venezolano Juan Calzadilla. Durante una semana nos reunimos en el bloque 4 a hacer *cut-ups* y cadáveres exquisitos. Calzadilla era medio sordo y eso le facilitaba sortear con relativa calma nuestros encuentros. Finalmente, leímos los productos finales del taller en el Camilo Torres. Fue un sábado de pocos espectadores, solo un representante de Prometeo que salió echando pestes. De aquellos veinte muchachos, cinco o seis continuamos siendo amigos. Los mejores amigos. Eran personas de literatura, periodismo, artes plásticas. Corría el año 2000 y por primera vez yo escogía, como una vocación, a las personas con las que quería compartir mi vida. Calzadilla sigue escribiendo y sigue sordo”.

De acuerdo con el texto, escoja el título más acorde con su contenido:

- Los buenos poetas hablan en voz baja.
- Calzadilla, El Inmortal.
- El teatro Camilo Torres y la amistad.
- La revolución no tendrá un público que la aplauda.

- De los siguientes sucesos, ¿cuál se configuraría como un argumento kafkiano?

- Durante un tiempo trabajé en la biblioteca recibiendo y entregando bolsos, organizando libros en los estantes. Me hice a una lista interminable de libros que deseaba prestar. Algunos los escondía, con la idea de volver pronto por ellos y leerlos de manera inmediata. Luego los olvidaba. Supuse que, si no me echaban o si no renunciaba, al final de mi carrera mi lista sería mayor que el número de libros en la biblioteca.
- Era la tercera o cuarta vez que la veía. La primera vez fue en la fila de un cine, luego en la cafetería de artes, y luego allí, entrando a la biblioteca. Era la mujer más bella del mundo. Me le acerqué y, aprovechando que estaba distraída guardando su bolso, la invité a un café. Me dijo que sí. Por esa época hizo el papel de Angelita en el

Matacandelas. Aunque no me gustaba el teatro, yo iba para verla exhibir sus clavículas y escucharla hablar con acento caleño. Hoy en día ella y yo vivimos con un gato que se llama Burro.

11. ¿Cuáles de los siguientes casetes nunca fue vendido en alguno de los toldos de ventas de la universidad?
- La máquina de hacer pájaros.
 - Metallica/Ride The Lightning.
 - Interpol/El Pintor.
 - Los abuelos de la nada/Oro.

12. Si la Policía entra a la fuerza a la universidad mientras usted se encuentra contribuyendo visualmente con un mural sobre las desapariciones forzadas, ¿cuál cree que es su camino ético-estético-político a seguir?

13. Realice un dibujo de la Universidad de Antioquia e introduzca en él un cuadrado de siete o nueve milímetros. Vierta en él su pensamiento, atento a las márgenes, a los límites geométricos más o menos estables. En poco tiempo, la figura se cubrirá de maleza o pelusita de abejorro. Cierre los ojos hasta que sienta que ya se encuentra fuera de su alcance y haga una cuenta regresiva solo por el placer de sentir que algo está a punto de empezar o acabar. Cuando tenga sed, elévese sobre las raíces que dejan a su paso las risas de los estudiantes.



14. Por pasarme viendo películas en el bloque 10, perdí las siguientes asignaturas: Arqueología I, Estadística I, Antropología biológica II. Por otro lado, en las sesiones de cine aprendí quién era Haneke y Fassbinder. Me gradué con una tesis honorífica sobre el conflicto armado.

Pregunta: ¿Nos ama secretamente la Universidad de Antioquia más allá de nuestra restringida comprensión del mundo?



Alejandro García Restrepo, ilustraciones para el libro 'Un viaje por el espacio público de Rionegro' (lápiz sobre papel, 2019), @alejandrogarcia_restrepo



Alejandro García Restrepo, ilustraciones para el libro 'Un viaje por el espacio público de Rionegro' (lápiz sobre papel, 2019), @alejandrogarcia_restrepo